

La Semana de Isabel la Católica y Cristóbal Colón

De acuerdo con el histórico Decreto del Honorable Señor Presidente de la República que reproducimos en esta edición fué celebrada solemnemente la Semana de Cristóbal Colón e Isabel la Católica, instituida por esa disposición ejecutiva.

Entre los actos más sobresalientes figuró la inauguración de una estatua de la gloriosa reina de Castilla, Isabel la Católica, la cual fué emplazada provisionalmente en la plazoleta situada debajo del antiguo Fuerte de la Concepción de esta ciudad.

Al ser descubierta la estatua pronunció el Secretario de Estado de Educación y Bellas Artes, Dr. Joaquín Balaguer, un magistral discurso que fué muy justamente aplaudido y en el cual afirmó que Isabel la Católica "puede ser reputada con justicia como el más alto símbolo de lo que España significa no sólo como nación rectora de la historia en días decisivos para la humanidad, sino también como pueblo lleno de virtudes extraordinarias". Dijo que, como gobernante, Isabel tuvo el genio en grado superlativo, y subrayó que probablemente no ha habido, ni entre sus antecesores en el trono ni entre las testas coronadas de Europa en la antigüedad o en la Era moderna, quien la haya igualado "en firmeza para el mando, en sagacidad política, en espíritu de justicia social, en amor a sus gobernados y en la aptitud de todo orden para el ejercicio del poder con energía que no excluyó ni la piedad ni la simpatía hacia las flaquezas humanas".

Después del discurso del Secretario Balaguer habló el Embajador de España, don Manuel Aznar quien, luego de mostrar a aquella gloriosa soberana como la fundadora de la hispanidad expresó que "desde las cimas de su inmortalidad", la inmortal reina de Castilla, "nos recuerda con aquella sencilla energía propia de su carácter, los principios esenciales que deben regir la vida de nuestros pueblos respectivos". Señaló que el primero de esos principios consiste en una radical fidelidad a nuestra progenie, y, refiriéndose a los pueblos americanos, añadió que cuando la reina fundadora ponía los inquebrantables cimientos del Nuevo Mundo cristiano, lo que luego se llamó América, pensaba ciertamente en que, al correr del tiempo, tomaría resueltamente sobre sus hombros, "la enorme tarea

de llevar a triunfo glorioso todo un código de doctrina religiosa, social y familiar, en resumen, toda una cultura". Expresó más adelante que en esa misión tienen los pueblos de América a España, "con toda el alma española incorporada de lleno entrañablemente, apasionadamente, a los anhelos americanos, porque no hay nada en América que nos sea o nos pueda ser ajeno".

Al final, el embajador Aznar dió las gracias por el homenaje que se le rendía a la "reina descubridora", sobre todo al Presidente Trujillo, "porque fué su esclarecida iniciativa la que hizo posible este monumento y esta fiesta inolvidable".

Cerró el acto el señor Leoh León Sturla, Presidente del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo, quien dijo que el monumento inaugurado será "expresión viviente del entrañable amor que brota del alma dominicana, para ser vibración de maternal cariño en el propio corazón de la España heroica e inmortal". Agregó que el desvelamiento de una estatua de la católica soberana en tierras de la antigua Española se justifica por demás, porque en esta isla del archipiélago antillano, "se ama a la madre patria y se advierte en cada conformación pétrea de las ruinas históricas que atesora el alma de Castilla y de León, el latir de los corazones de los descubridores". Finalizó formulando "los más sinceros y sentidos votos por la ventura de los pueblos y gobiernos asociados espiritualmente en esta fiesta".

La estatua fué desvelada por el Canciller, Lic. Virgilio Díaz Ordóñez, y el Embajador D. Manuel Aznar, después que la banda de la Marina de Guerra interpretó el himno nacional de la República Dominicana y el de España.

La estatua es de bronce y mide dos metros, veinte centímetros de altura. Es obra del renombrado escultor español Lorenzo Coullaut Valera y fué adquirida por compra a sus sucesores en Madrid. Ha sido levantada sobre un pedestal de mármol, obra del ingeniero Guido D'Alessandro y ejecutado por la Marmorería Dominicana, C. por A. Tiene de base 4.20 metros y 3.90 metros de altura. Esta dimensión sumada



con la de la estatua dan al monumento una dimensión total de 6 metros 10 centímetros de altura. En el pedestal lleva grabada la siguiente inscripción: "El pueblo y el Gobierno dominicanos a Isabel la Católica".

Otro acto sobresaliente fué la inauguración de un busto erigido por el Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo a don Miguel de Cervantes Saavedra, príncipe de las letras castellanas, en la plazoleta que lleva su nombre en esta capital.

El señor Leoh León Sturla, Presidente del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo, pronunció el discurso de inauguración del busto, montado sobre base de mármol, contestando sus palabras, para agradecer el homenaje que se hacía al insigne escritor español, Su Excelencia el embajador de España acreditado ante nuestro Gobierno, don Manuel Aznar, quien, en el curso de su peroración leyó uno de los párrafos de la obra inmortal "Don Quijote de la Mancha".

Estos actos se efectuaron en la mañana del 12 de octubre.

La noche de ese mismo día tuvo lugar el acto organizado por la Academia Dominicana de la Historia en la Sala Capitular del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo, bajo la presidencia del Dr. M. de J. Troncoso de la Concha, y con asistencia de los señores Secretario de Relaciones Exteriores y Culto, Lic. Virgilio Díaz Ordóñez; Dr. Joaquín Balaguer, Secretario de Educación y Bellas Artes; del Arzobispo Metropolitano, Monseñor Ricardo Pittini; del Embajador de España, don Manuel Aznar; del Presidente del Consejo Administrativo, Sr. Leoh León Sturla; quienes tomaron asiento a lado y lado del Presidente de la Academia. La concurrencia fué nutrida y muy selecta. Concurrieron miembros del gabinete, de ambas Cámaras y jefes de misiones diplomáticas.

Fray Cipriano de Utrera, miembro prominente de la Academia, leyó el discurso que reproducimos *in extenso* en esta misma edición.

El acto fué abierto por la banda de música del Distrito con la interpretación del Himno Nacional y cerrado con la interpretación de la Marcha Real Española.

Rectificación necesaria

El "nuevo retrato de Tirso de Molina", publicado por vez primera en la Revista ESTUDIOS (V. 1949, 13-15, pág. 722) carece, al parecer, de valor histórico y artístico. Informes particulares del ilustrísimo señor académico de la Historia Dominicana, reverendo Padre Cipriano de Utrera, O. M. C., nos hacen saber que se trata de una copia vulgar y corriente del pintor local Oscar Marín, realizada veinticinco años atrás, poco más o menos, y que, expuesta durante algún tiempo en el antiguo templo de la Merced de Ciudad Trujillo, actualmente regentado por los Padres Capuchinos, fué retirada sin dificultad por constarles su procedencia.

La imposibilidad de examinar el original, junto con noticias inexactas acerca de su origen, ocasionaron el error involuntario de remontarlo a los tiempos co-

loniales, error que nos apresuramos a rectificar, porque ante todo nos debemos al servicio de la verdad. (ESTUDIOS, Año VII, Núm. 19, pág. 179, Enero-Abril de 1951).

Esta oportuna rectificación de la acreditada revista madrileña, viene a ratificar las aclaraciones que nos hicieran tanto el citado académico Rev. P. Lic. Fray Cipriano de Utrera, como el Presidente de la Academia Dominicana de la Historia doctor don M. de J. Troncoso de la Concha, con motivo de la reproducción que hicimos en la edición núm. 86 de esta revista, de un trabajo titulado *Aparece un retrato de Tirso de Molina en Santo Domingo*, que firmado por el Reverendo Fray Manuel Penedo Rey, religioso mercenario, vió la luz en el diario *Arriba*, de Madrid, en su edición correspondiente al 1 de noviembre del año 1949.— (V. A. D.)